

lectores, no viene á llenar un vacío, sencilla mente, porque el vacío no existe, y si hay algo á que pudiera darse tal nombre, es el bolsillo del Editor, y... francamente no creemos el llamado a llenarlo.

No trae nada de nuevo al estadio de la prensa, porque todo lo que había que traer, ya ha llegado, y porque para traer algo nuevo, aquí, donde hay tan esforzados adalides de la inteligencia, sería necesario ser algo más que una mediocridad y poco menos que un genio.

No necesitamos esforzarnos para probar que á lo segundo no llegaremos, porque á duras penas andamos urafiando lo primero.

Pero como quiera que sea, y una vez emprendida la labor, lógico es continuarla.

"Perseverar en la obra," ha dicho algún filósofo de cuyo nombre no puedo acordarme. "El Teatro Cómico" persevera en su emprendida tarea y abraza la esperanza de que algún día alcanzará el favor público.

"Que piano piúno, si va lontano, dicen que dijo un italiano."  
"El Teatro" tenderá á imitar:  
al mundo en la variedad,  
en lo sutil al ambiente,  
y á la perfumada fuente  
en la bella claridad.

*Pauca sed bona:* éste será su lema."  
Cuenta Herodoto, que en cierta ocasión se presentaron ante el Senado romano, los encargados de la hacienda pública para pedirle la sanción de un impuesto.

Uno de entre ellos, en larguísima arenga, quiso persuadir al docto cuerpo, de la necesidad de tal medida.

Al concluir, le dijo por toda respuesta un Senador:

"La mitad de tu discurso no la hemos entendido; la otra mitad la hemos olvidado."  
Penetrados de la indirecta, se retiraron los emisarios y volviendo á poco, mostraron al Senado un saco vacío.

Comprendió éste la situación y decreto el impuesto.

"El Teatro Cómico" comprende que sus lectores, si llega á tenerlos, dispondrán de poco tiempo para enterarse de asuntos teatrales.

En este concepto procurará ser breve en sus informaciones y claro en sus juicios.

En mi tierra, decía un yucateco, hay una flor, tan maravillosa, que todo el que la lleva á la nariz, percibe en ella el olor que más le agrada.

—Debe ser cierto, asintió uno de los oyentes, porque no la he llevado todavía á la nariz y ya me está oliendo á mentira.

"El Teatro Cómico" procurará inspirarse en la opinión pública y sus juicios no tendrán más perfume que el de la verdad.

Jamás se percibirá en ellos el olor de la mentira.

No trae consigo, ni la aguzada pluma del implacable, ni los mordaces incisivos del crítico intransigente. No acostumbra á desgarrar leones ni á cebarse en el manso corderillo; pero siempre idólatra de la verdad, reudirále ferviente culto y adorador constante de la justicia, no habrá de sacrificarla á miras bastardas.

Este es el programa del "Teatro Cómico," con un caudal de buenas intenciones en la maleta y alguna esperanza en la mollera, emprende el viaje al país de la prosperidad.

En cuanto á los premios, son ya conocidas, y las segundas las condensa el afórismo de un egregio autor dramático:

"Joven soy, constancia no me falta; tal vez llegue."

Hoy por hoy se limita á dígir un cariñoso y cordial saludo al galante público cuyos favores espera.

A los colegas de la prensa, hermanos mayores en edad, saber y gobierno.

A los actores y actrices de todos géneros, sus futuras víctimas.

Y á las Empresas teatrales, á las que desea el mejor acierto.

Dicho todo lo cual, hace mutis por el foro

FALSTAFF.

ficado, en materia de espectáculos, pocos acontecimientos dignos de mención.

La compañía lírica de los hermanos Arcaraz, que ocupaba el caserón de madera de la calle de San Felipe, trasladose al Teatro Principal, en donde continuó dando sus representaciones con toda regularidad y defendiendo el negocio, ya que no ha sido muy fácil realizar buenas ganancias en la época presente, en que se ha acentuado en México el mal-estar pecuniario y la epidemia del tifo ha cubierto de luto numerosos hogares.

Pero, en fin, sea porque no ha tenido competidor, sea porque el cuadro se había captado algunas simpatías, es el hecho que la empresa marchó con regularidad; que las funciones entre semana estuvieron bastante concurridas y que los domingos hubo casi siempre llenos.

El tenor José Vigil y Robles, separado de la compañía Labrada, que corría el kilómetro en el Estado de Veracruz, vino á reforzar la compañía Arcaraz, substituyendo á su colega Montañé; ó más bien dicho, no substituyéndolo, sino mejorándolo. Algunas obras, como *Mignón* ganaron mucho con el cambio. Además, pudimos ver de nuevo, por la Peralta y Vigil, que en México crearon sus respectivos papeles, aquel *Milagro de la Virgen*, de feliz memoria, y que tantas ocasiones fué representado en el teatro circo Orrin.

Con la ópera *Traviata*, convertida en zarzuela por obra y milagro de un literato español, se dió á conocer de nuestro público un barítono mexicano, de apellido Saracho. Este señor es joven y posee una voz de timbre agradable; pero para que llegue á ser artista, le falta vencer su timidez, saber decir el verso, adquirir modales escénicos y pararse como Dios y el arte ordenan. ¡Pues ahí es nada!

La compañía que estaba en el Principal, de la que formaban parte Felicidad Pastor, Morales, Obregón, Vargas, Carriles y demás gente menuda, se pasó á Arben; pero fué tan contraria su suerte, que apenas pudo dar alguna que otra representación los jueves y domingos.

Como novedad, pero novedad bien desgraciada, se puso allí en escena una cosa, que el autor quiso llamar el *Proceso del pulque*, y que resultó un esperpento con sus ribetes tan rojos, que llegaron al límite de lo irrespectuoso.

El Teatro Hidalgo continuó, como siempre, con sus funciones vespertinas y sus beneficios en las noches de los miércoles. Tuvimos oportunidad de conocer la renombrada comedia de Echegaray, *Mariana*, á beneficio del representante de la empresa Sr. Albino Cuencá. Esa obra agradó mucho y tuvo regular desempeño por parte de los modestos artistas del teatro de Corchero.

También se estrenó en ese coliseo un propósito, que se anunció como obra del actor Pedro Servín, pero que aseguran que es producción de un caballero, que no quiere dar su nombre. Llámase el sainete *El globo Marte* y está inspirado en la ascensión aerostática que llevarán á cabo, hace pocos meses, los esposos Berthaux. Por supuesto que el tal Marte, es también una simpleza de regular calibre, y que con él y el *Proceso del pulque* no tiene absolutamente por qué enorgullecer la literatura nacional; aunque en honor de la verdad, no presenta el *Globo* cosa alguna, que lastime la delicadeza del público.

El Circo Orrin siguió con sus funciones diarias, presentándonos á la orquesta típica zacatecana, formada por diez y ocho señoritas, que marcharán próximamente á Chicago. La orquesta fué bien recibida en esta Capital; pero lo aconsejamos, si quiere tener buen éxito en la república vecina, que procure mejorar su repertorio y estudiar algunos detalles, para causar mejor efecto.

Y esto es todo lo que las diversiones dieron de sí durante la cuaresma. Veremos como viene la nueva temporada, que se presenta llena de vida y atractivos, con drama, zarzuela, circo y opereta en perspectiva. Despues de una vigilia absoluta durante quince días, ya se apetecen manjares apetitosos.

¡Dios quiera que los que vamos á comer, no resulten indigestos!

#### GRAN TEATRO NACIONAL

Gran Compañía Dramática Española.

ELENCO.—Primer actor y director de escena, Don Leopoldo Barrón.—Primera actriz, Señora Luisa G. Calderón.—Primer actor y director del género cómico, Sr. Vicente Roig.—Otra primera actriz y segunda, Sra. Delina Jordá de Montoliú.—Otros primeros actores, Sres. Francisco L. Alonso, y Francisco Montoliú.—Primera actriz genérica, Sra. Amalia Alonso de Roig.—Primera dama joven, Srita. Concepción F. Solís.—Segunda dama, Sra. Manuela Valls.—Actriz cómica, Srita. Isabel Más.—Primer galán joven, Sr. Antonio Sánchez Pozo.—Primer galán joven cómico, Sr. Eduardo Olona.—Actor de carácter, Sr. Eduardo Fraile.—Segundo actor, Rafael López.—Actrices, Sras. Josefa Boré y Anto-

nia Rodríguez.—Actores, Sr. Arturo de la Rosa Antonio Fernández.—Primer apuntador, Sr. Ricardo Moreno.—Segundo apuntador, Sr. Fernando Isassi.—Representantes de la Empresa, Sres. Manuel Bonilla y Alfredo Heredia.

#### TEATRO PRINCIPAL

Gran Compañía de Zarzuela.—Empresa, Arcaraz Hermanos y Compañía.—Temporada de 1893.

#### ELENCO DE LA COMPAÑIA

Director de escena, Don Julio L. Perié.—Maestros Directores y Concertadores, Don Vicente D' Alessio.—Don Jesus Zamora.—Don Luis Arcaraz.—Primeras Tiples, Sras.—Doña Cecilia Delgado, Doña Soledad Goyzuela y Doña Vicenta Peralta.—Otras primeras tiples, Srita. Sara Martínez. Srita. María Padilla.—Característica, Doña Enriqueta Monjardín.—Primer tenor, Don José Vigil y Robles.—Primeros Barítonos Don Enrique Quijada. Don Carlos de Saracho.—Primer tenor cómico, D. Constantino Cires Sánchez.—Primeros bajos, Don Julio L. Perié.—Don Jesus Vargas.—Bajo cómico, Don José Fonseca.—Segundo barítono, Don Fernando Trocherie.—Partiquinas, D<sup>o</sup> Dominga Moya, Doña Isabel Poyoy Doña Elena Aldenda.—Partiquinos, D. Daniel García, D. Andrés Boga y D. Gerónimo Rangil.—Bailarinas, Doña Felipa López y Doña Virginia García.—Apuntadores, Don Gabriel González y Don Enrique Guerrero.—Peluquero, Don Miguel Guerrero.—Arquivero, Don Regino Laguna.—Gran Cuerpo de Coros y Orquesta.

#### TEATRO ARBEU.

Actrices.—Sra. Soledad Novoa de Font.—Sra. Concepción M. de Villegas.—Sra. Dolores González.—Sra. María Cabrera de Sobrino.—Srita. María González.—Srita. María Flores.—Srita. Luisa David.—Srita. Julieta Font.

Actores Directores.—Ricardo Lafuente.—Enrique Font.

Actores.—Juan Sobrino.—Benito David.—Jesus Morales.—Crispin Romero.—Carlos Villegas.

Apuntador.—Carlos Fonseca.—Maquinista.—J. Laguna.—Peluquero.—F. Somera.

#### GRAN TEATRO HIDALGO

Empresa Albino Palacios.

Actrices.—Concepción Padilla.—María de Jesus Servin de Tagle.—Carlota López del Castillo de Leal.—Marina Mellado de Servin.—Gumersinda Villó.

Primer Actor y Director de Escena, Felipe Montoya y Alarcón.—Actores.—Pedro Servin.—Fernando Rivas.—Teofilo Leal.—Benigno G. Colin.—Angel Pérez.—Juan Villegas.—Miguel Saldumbide.—José de la Rosa.—Apuntador Carlos Yzaguirre.—2<sup>o</sup> Apunte, Ricardo Ybarzabal.



#### SPÍRITA

La escena tiene lugar en una sala modestamente amueblada; como diría el libro de alguna comedia. Sentadas en el estrado, se encuentran una señora moletada, de más de cincuenta inviernos y una jovencita que no pasaría de los diez y ocho años, de turgente seno, negros ojos y cabello castaño obscuro. Era de noche y sin embargo....—Han dado las once, Lupe, dice la señora.—Ya es hora en que venga don Pepe á la sesión de espiritismo. En esto llaman á la puerta. Acuden á abrir, y se presenta en escena un hijo de Adán de negro bigote y maliciosos ojos.—Buenas noches doña Mariquita. ¿Lupe como está usted?—Comienza la sesión. Por de pronto Pepe indica que Lupe se retire por que se burlaría de las ceremonias. Lupe es refractaria al espiritismo. Quedan en la sala doña María y Pepe. Despues de la magnetización de la mesa, el espíritu del difunto espeso charla con doña María que está libida. Don Pepe, ¿circunspecto. Y Lupe?—En una habitación independiente de la casa se encuentra un conocido de Lupe. Y ¡oh rara coincidencia! amigo de Pepe, Lupe está en su compañía. Sus manos están entrelazadas. Quien sabe cuantas cosas se dicen. ¿Doña María?—Con los espíritus. —¡Ay, esposo mío!—Ay, esposa mía!—con-

testa una voz cavernosa Doña María se estremece. Y Lupe.....!

—Ay! Alberto de mi alma!—Ay, Lupe de mi vida!—El pié de Pepe oprime al de Lupe. Y Doña María?—Con el espíritu (?)

—¿Me has sido infiel, María?—Jamás! Y tu no te has enamorado allá en los espacios ultraneptunianos, del espíritu de Cleopatra? —¡Allan Kardec me libre!—Amen. Y Lupe? —¡Alberto, Alberto! de mi tumba misera.....

Alberto y Lupe tienen los brazos enlazados. Ella cierra los ojos. Y él los abre. Y la mamá? Con los espíritus.

—Oh, esposo mío! Aun te amo. Dime, existe el Diabolo? Está en esta casa. Y Lupe?.... —Yo muero de amor, Alberto mío.

—Un beso. Y la mamá....? —Dime espíritu de mi esposo: qué esta haciendo mi hija?

—Está promiscuando. Y Lupe?..... —Siempre me amarás Alberto de mi alma? —Siempre. Otro beso.....?

Y doña María? Con el espíritu de su esposo.

Por fin la sesión terminó. Doña María estaba pálida. Lupe se presentó: Y otra coincidencia; estaba pálida también.

—Qué, tu también viste el espíritu de tu padre? —No mamá; pero sí al diablo. —Qué haré para que abrace el espiritismo. Soy más afecta al materialismo.

EL ESPÍRITU DE TIRIFILO.

## LA ESCALA DE LA TIPLE

A MI FINO AMIGO

EL SEÑOR PEDRO A. NAVARRETE.

Cantaba cuando la ví  
De su voz me enamoré  
Y de su rostro de hurí,  
La dije:—¿Me quiere usted?  
Y ella cantó: *do re mi.*

¡Ay! al verla indiferente  
Creció mi amor é impaciente  
La dije:—No promiará  
Con su amor mi amor vehemente?  
Y ella cantó: *fa sol la.*

Y se apodero de mí  
El despecho y el dolor  
Mas por último insistí:  
—Si corresponde á mi amor  
La doy..... y ella cantó: *si.*

Ramón García y García.  
México, Marzo de 1893.

## LA GRAN SENSACION

Tengo la creencia de que aunque ya es un asunto sobre el cual todos han hablado con más ó menos elocuencia, nosotros tambien tenemos la libertad de expresar las diversas sensaciones que experimentamos á bordo del Globo Cautivo "Ciudad de México."

El día está sereno, tivo, encantador. La primera ascensión de la mañana del día 26 de Marzo de 1893, la contemplamos desde la Alameda. La tranquilidad de la atmósfera, la magestad con que se establece serenamente en el espacio el aerostato, influyen de una manera muy directa en mi ánimo y como atraído por una fuerza invencible, me veo arrastrado al lugar en que se verifican las ascensiones; como un boleto para ascensión y ya estoy en presencia del oscuro monstruo que se cierne en el espacio.

La concurrencia muy escogida, el local muy aseado y con orden; los empleados de la Empresa muy amables y complacientes, los empresarios activos é inteligentes y el "Ciudad de México" allí en los aires como incrustado en la azulada esfera.

Se escuchan un silvato de vapor, un loco movil funciona con actividad y el globo desciende.

¡Qué imponente y qué inmensa se ve aquella mole! Monstruo terrible que parece llevar á su guarida á depositar su presa, pillada en regiones ignoradas.

Contemplaba admirado á aquel gigante, cuando una voz amable me sacó de mis reflexiones diciéndome:

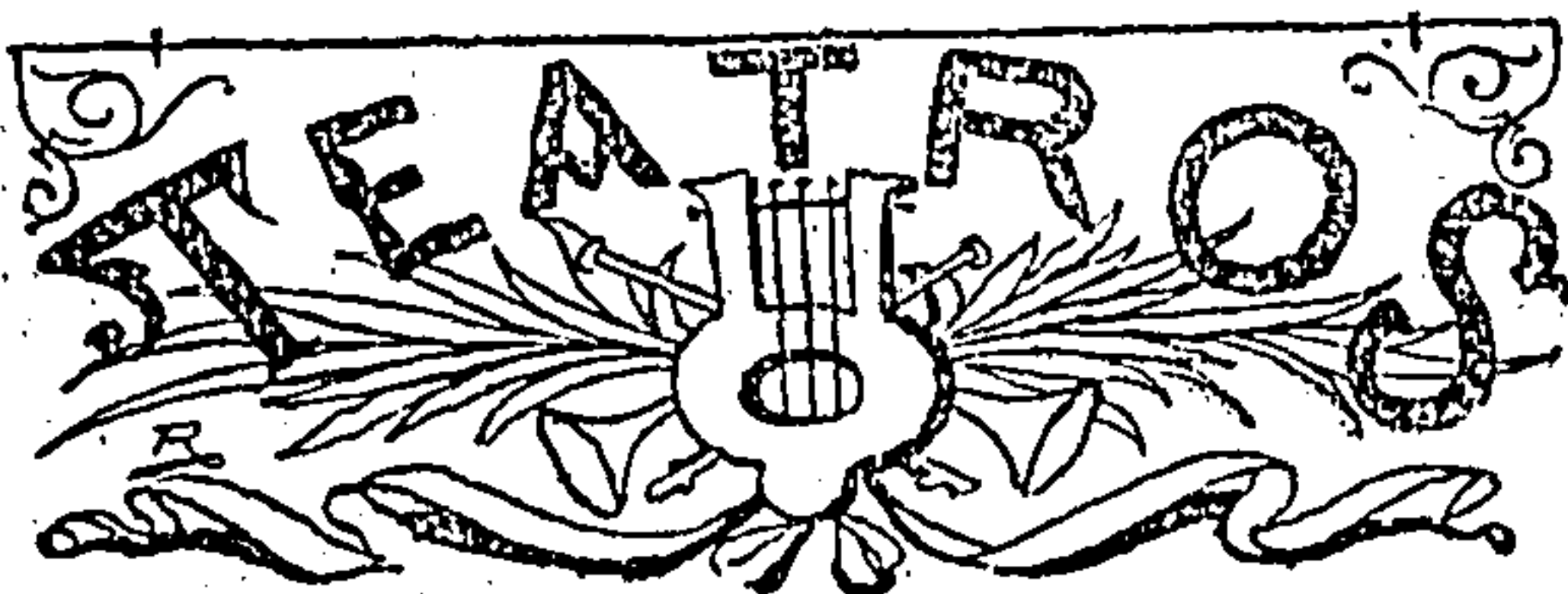
—Caballero ¿viene ud. solo? —Sí señor, completamente solo.

—Puede ud. aprovechar este momento para ascender, pues falta una persona en la canastilla.

Y tomándome el boleto que aun permanecía en mi poder, pues no se me había recogido, apunté dicho empleado mi nombre y me indicó el camino; lo seguí y hétemo aquí en el interior de la canastilla.

Allí pude observar con más detenimiento las absolutas seguridades de construcción y aparato.

Volví á sonar el silvato y ya estamos en el espacio; llevados en alas del globo que pa-



DE MÉXICO.

## Durante la cuaresma

Desde que el Teatro Cómico desapareció del estadio de la prensa, hasta hoy que vuelve á aparecer con nuevos bríos, se han veri-